MJ estudios

La misión renueva la pastoral juvenil

Koldo Gutiérrez Cuesta, sdb
Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil. Fue director de **Misión Joven**.

Síntesis del artículo

El autor enlaza relaciona la teología de la misión, característica del Concilio Vaticano II, con la historia de la revista **Misión Joven**. En la segunda parte habla sobre la misión como motor de renovación de la pastoral juvenil, describiendo al final la llamada a la conversión pastoral del *Instrumentum laboris* del próximo sínodo sobre los jóvenes.

#PALABRAS CLAVE: Misión, pastoral juvenil, conversión, jóvenes, Concilio Vaticano II.

Abstract

The author links the theology of mission, characteristic of the Second Vatican Council, with the history of the magazine **Misión Joven**. In the second part he talks about the mission as the engine of renewal of youth ministry, describing at the end the call to the pastoral conversion of the *Instrumentum laboris* of the next synod on youth.

#PALABRAS CLAVE: Mission, youth ministry, conversion, young people, Vatican Council II.

El papa Francisco subraya la importancia de la misión en la pastoral de la Iglesia. En *Evangelii Gaudium* (EG) llega a afirmar que "la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia" (EG 15). Desde que el filósofo Thomas S. Kuhn publicara en 1962 su famoso libro "La estructura de las revoluciones científicas"[1], la palabra *paradigma* ha ocupado un lugar destacado en la reflexión cultural, también en la reflexión teológica y pastoral.

En este artículo quiero hablar sobre la misión como clave de renovación de la pastoral juvenil. Aprovecho la oportunidad que ofrece el número 500 de la revista **Misión Joven** para preguntarme si la misión es el hilo que recorre toda la historia de esta revista. No olvidemos que una revista de pastoral juvenil es un proyecto de pastoral. **Misión Joven** encuentra en la misión una de sus señas de identidad fundamentales, pero, además, la misión es el marco explicativo teórico y práctico de su proyecto pastoral.

En la primera parte del artículo enlazo la teología de la misión característica del Concilio Vaticano II con la historia de la revista **Misión Joven**. En la segunda parte hablaré sobre la misión como motor de renovación de la pastoral juvenil. El próximo Sínodo sobre los jóvenes hace una llamada a la conversión en la pastoral juvenil.

[1] **T. S. Kuhn**, *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, 2011 [original de 1962].

1 La llamada a la misión del Concilio Vaticano II

Hay que recordar que nuestra revista nació poco antes del inicio del Concilio Vaticano II, en el año 1960, con un carácter eminentemente práctico vinculada al asociacionismo juvenil salesiano. A los pocos años de su nacimiento se inició el Concilio Vaticano II (1962-1965) que hizo una fuerte llamada a la misión.

1.1 *Una teología renovada sobre la misión*

El Concilio Vaticano II propuso una teología renovada sobre la misión. El ambiente pastoral de los años previos a la asamblea ecuménica fue preparando el terreno y propició este cambio. Recodemos, por ejemplo, la misión francesa que tuvo en los barrios y en los curas obreros su rostro novedoso; o el desarrollo de los movimientos de Acción Católica; o los procesos de descolonización de los entonces llamados países del tercer mundo que obligó a la Iglesia a reflexionar sobre el sentido de la misión.

Esta renovada teología sobre la misión ha tenido importantes desarrollos en la reflexión pastoral del posconcilio. El magisterio de la Iglesia ha dejado constancia de este progreso en textos tan significativos como son Evangelii Nuntiandi (EN), Redemptoris Missio (RM) o Evangelii Gaudium (EG). El posconcilio ha tenido en la misión uno de los principales argumentos.

La teología de la misión del Concilio Vaticano II se sustenta en importantes argumentos escriturísticos, teológicos y pastorales. Hacer un estudio detallado de todos estos argumentos excedería con mucho el objetivo que me mueve al escribir este artículo. Me conformo con ofrecer sencillos comentarios sobre este interesante tema.

Parto del hecho de que la Iglesia y la misión están esencialmente entrelazadas en Dios, como bien recoge la doctrina conciliar. "La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que procede de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo según el designio de Dios Padre" (AG 2). Dios en su misterio trinitario es la fuente, el fundamento y el cauce de la Iglesia y de la misión eclesial.

¿Cuál es la finalidad de la misión? "El fin propio de esta actividad misionera es la evangelización y la plantación de la Iglesia en los pueblos o grupos donde todavía no está enraizada" (AG 6). Hay que situar este texto en el contexto de los años sesenta del siglo pasado. Hoy vivimos otro contexto: un mundo global, secularizado y plural. En nuestro tiempo se habla de 'missio ad gentes' y de 'missio inter gentes'. Esto queda claro en la exhortación postsinodal *Evangelium Gaudium* que habla de todo bautizado como un discípulo misionero (EG 120) y distingue tres tipos de pastoral: una pastoral ordinaria dirigida a quienes tiene fe, una pastoral dirigida a quienes están alejados, y una pastoral dirigida a quienes no conocen a Cristo (EG 14). La complejidad es una de las características de nuestro tiempo. Hoy la pastoral debe dar respuesta a toda esta complejidad.

Termino este punto haciendo una referencia a las actitudes para la misión tal como las recoge el número 11 del decreto *Ad Gentes*. La misión pide: relacionarse con los hombres y mujeres de este tiempo; implicarse en las realidades terrenas; participar de la vida cultural y social; reconocer los gérmenes de semillas del verbo presentes en este mundo; despertar el deseo de la verdad; conocer a los hombres entre los que se vive; dialogar sinceramente; iluminar la realidad con la luz que da el evangelio (Cfr. AG 11). Como se ve, las actitudes que el Concilio proponía para la misión siguen teniendo una gran actualidad.

1.2 *La misión juvenil en la Congregación salesiana*

El Concilio Vaticano II invitó a los institutos religiosos a que hicieran una recepción de la doctrina conciliar; y pidió que realizaran un capítulo general especial con el objetivo para acoger

la doctrina conciliar[2]. El posconcilio está sirviendo para hacer esta recepción de la doctrina conciliar. Seguimos en la ruta del Concilio.

La congregación salesiana dedicó dos capítulos para hacer esta recepción. El CG19 (1965) propuso una renovación de la estructura pastoral de los Salesianos. Pero, sobre todo, fue en el CG20 (1972) cuando se hizo una recepción más profunda de la doctrina conciliar y los salesianos reformularon la misión salesiana en el nuevo contexto. En este capítulo los Salesianos hablan de los jóvenes, presentan las actitudes pastorales fundamentales que deben guiar a los Salesianos, ofrecen una hermosa doctrina sobre la misión, subrayan la unidad del joven y, también, la unidad del salesiano persuadido de ser un enviado de Cristo (CG20, 60).

No hago un estudio detallado de toda la doctrina emanada en este capítulo sino que ofrezco algunos comentarios ilustrativos. Empiezo hablando de los jóvenes destinatarios de la misión salesiana. "La juventud es el lugar privilegiado del encuentro siempre difícil de la Iglesia y el mundo, el punto más sensible en el proceso de la secularización. Surge, por tanto el problema fundamental de formar jóvenes que vienen de un mundo y que habrán de vivir en un mundo, deberán enfrentarse con un mundo en el que la fe ya no es casi natural, sino que llega a ser objeto de una elección personal"[3].

"Hablar de la misión de los salesianos significa, pues, poner en evidencia, desde el principio, el sentido de su vocación y de su presencia en la Iglesia. Dios los llama y los envía para prestar un servicio específico en la Iglesia: cooperar directamente a la salvación integral de la juventud, especialmente pobre" (CG20, 23).

Hay una unidad de misión y un pluralismo de pastorales. "La pastoral es la actualización concreta de la misión bajo los pastores. Todo esto supone hallarse muy sensibilizado a los signos de los tiempos y tener sentido de adaptación al determinado momento histórico y a la situación local. Se desprende de ello un pluralismo de pastorales" (CG20, 30).

1.3 *De «Técnica de apostolado» a «Misión Joven»*

Nuestra revista nació en el año 1960, y durante 17 años se la conoció como "Técnica de Apostolado". En el año 1977, consolidada y renovada, pasó a llamarse **Misión Joven**. Este cambio de nombre es más que un retoque estético, es, sobre todo, un nuevo planteamiento pastoral. Entre el año 1960 y el año 1977 han pasado muchas cosas, entre ellas el Concilio Vaticano II con su renovada teología de la misión, y también el Capítulo General especial (CG20) de los Salesianos.

Para comprobar la evolución de este proceso me acerco a tres editoriales de la revista. La primera la tomo del primer número de "Técnica de apostolado"; la segunda está escrita después del primer año del Concilio Vaticano II; y la tercera está escrito en el número que presenta el nuevo nombre de la revista: **Misión Joven**.

Técnica de apostolado

En su primer número, *Técnica de apostolado* decía: "Empieza de forma muy modesta y sencilla, por ahora. Pero lleva un título muy ambicioso. Porque aspira a ser más, mucho más, y puede serlo… La finalidad de Técnica de apostolado es la de proporcionar material útil para las reuniones y actividades de las Compañías, desde el plano colegial hasta el nacional, y también la de señalar directrices y sugerencias que puedan dar más calidad y eficacia a nuestra acción educadora"[4].

---

2 http://w2.vatican.va/content/paul-vi/en/motu_proprio/documents/hf_p-vi_motu-proprio_19660806_ecclesiae-sanctae.html.

3 CG 20, 38.

4 **L. Chiandotto**, *Técnica de apostolado* 1 (1960) 1.

En el año 1960 se hablaba de apostolado y este necesitaba una técnica. La revista *Técnica de apostolado* se propone ofrecerla y adiestrar a los agentes de pastoral. En esta editorial se intuye el futuro prometedor de la iniciativa; se dibujan la vías teórica y práctica de la revista, que, por otra parte, han sido una característica del proyecto pastoral de nuestra revista a lo largo del tiempo. Como puede verse, en esta primera época la revista estaba muy unida al ambiente escolar.

Pastoral Juvenil

En el año 1963, antes de iniciarse la segunda sesión del Concilio, *Técnica de apostolado* había intuido el nuevo tiempo pastoral que se estaba abriendo con el Concilio. Y propone comenzar una nueva época: "(En esta nueva) fase en la que queremos extender nuestro interés y nuestro estudio a todo el campo de la pastoral juvenil, incluyendo, pero rebasando, todo lo que se refiere al movimiento de las Compañías de la Juventud Salesiana. Precisamente porque nos interesa toda la problemática de la juventud actual y todos los matices de su ambiente, psicología y situación, hemos solicitado la colaboración de especialistas en distintas ramas científicas"[5].

Es un texto importante para nuestra revista. A partir de este momento amplía su horizonte sobrepasando el ambiente salesiano. La editorial a la que me refiero afirma que a la revista le interesa todo lo referente a los jóvenes y se propone hacer sobre todo pastoral juvenil. Es una importante declaración de intenciones. Una de las tareas de la pastoral juvenil, según esta editorial, consiste en dialogar con otras ciencias como son la sociología o la psicología. Está claro que a partir de este momento la revista toma altura, adquiere peso en la reflexión, pero sigue manteniendo su vertiente práctica. La revista no quiere ser una revista de gabinete hecha por teóricos de la pastoral juvenil, sino que quiere pisar tierra, estar muy cerca de los jóvenes y de los agentes de pastoral.

Misión Joven

Nos acercamos a un momento decisivo para hacer ver la importancia de la misión en nuestra revista. Después de 17 años, *Técnica de apostolado* cambia de nombre y pasa a llamarse **Misión Joven**. Estamos en el año 1977. Son tiempos de transformaciones tanto en la Iglesia, que está en el proceso de la recepción del Concilio, como en la sociedad española, que está viviendo la transición democrática.

La editorial que recojo dice: "Creemos que (la nueva cabecera) es mucho más actual, dinámica y definitoria. En efecto tenemos una misión entusiasmante y concreta, actual y viva, amplia y urgente, pues los jóvenes están siempre a nuestro lado, esperando, pidiendo a gritos, exigiendo… Alguien nos ha definido, y con acierto, misioneros de los jóvenes… La misión de un educador está unida a su vocación, a la llamada de Dios a cooperar directamente a la salvación integral de la juventud… Nuestra misión –estemos en el puesto que estemos– es verdaderamente joven, ya que nuestra patria de destino es la juventud y nos obliga a renovarnos contantemente para una mejor adecuación a este servicio; porque los jóvenes nos contagian y nos transmiten su vida, su voluntad de vivir, su capacidad de cambio, su entrega generosa, su entusiasmo creador…"[6].

En esta editorial se ven dibujados muchos argumentos de la renovada teología sobre la misión propuesta por el Concilio Vaticano II. Y también se ve la reflexión que la Congregación Salesiana ha hecho sobre la misión en su CG20. La misión ha renovado el proyecto pastoral de la revista. Y se deja constancia en su cabecera que, a partir de este momento, pasa a llamarse **Misión Joven**. Tenemos una misión: los jóvenes.

---

5 **L. Chiandotto**, *Técnica de apostolado* 16-17 (1963) 3.

6 **J. Mairal**, **Misión Joven** 1 (1977) 6-7.

1.4 *Algunas constantes en la revista* Misión Joven

Antes de acabar este primer punto, quiero destacar algunas claves que siempre han estado presentes en la revista **Misión Joven**. ¿En qué marco de intereses se ha movido la revista **Misión Joven** en todos estos años de historia? Estas son las líneas básicas que descubro en nuestra revista.

- *Los jóvenes.* La realidad del joven ha sido una de las preocupaciones de nuestra revista. Hablamos del joven concreto en cada momento histórico. Hemos querido acercamos al joven, quizás por carisma, desde la acogida incondicional, la escucha atenta y la confianza. Por eso, la revista **Misión Joven** habla unas veces del joven marginado, otras veces de los jóvenes adultos, otras del joven y los deportes, de los lenguajes juveniles, de la noche, de la oración juvenil, de los jóvenes parados. Nos interesa cualquier aspecto que esté presente en la vida del joven.
- *La misión.* Este es el gran foco que ha iluminado nuestra reflexión. La misión nos ha hecho hablar de la llamada y del envío, de la salida misionera, de buscar lugares de encuentro con los jóvenes y con la cultura. Una concreción del dinamismo misionero ha sido la pastoral misionera: anunciar el evangelio, dar testimonio, educar en la fe, celebrar la fe mediante los sacramentos, impregnar y transformar la realidad.
- *La Pastoral Juvenil.* Parece una obviedad decir que una de las preocupaciones constantes en nuestra revista haya sido la pastoral juvenil. La reflexión teórica sobre pastoral juvenil ha sido constante en nuestra historia. Por destacar alguna época, podemos recordar la fecundidad de las décadas de los setenta y ochenta. Nuestra revista ayudó a la reflexión que se hizo sobre pastoral juvenil en nuestro país. Esta reflexión sobre la pastoral juvenil sigue siendo una prioridad para nosotros en este concreto momento histórico que vivimos hoy. Queremos hacer pastoral juvenil.
- *Evangelización y educación.* En la revista siempre ha sido una prioridad la evangelización. **Misión Joven** ha intentado presentar y ofrecer una vida cristiana coherente, desde la mediación de la educación. Entendemos que la educación es un elemento decisivo en el proceso evangelizador. La revista tiene una manera de entender la pastoral juvenil entrelazando fe y educación. La sabiduría pedagógica nos enseña a plantear el crecimiento de las personas con progresividad de propuestas, con momentos de ruptura y transformación, buscando experiencias significativas, momentos de interiorización de lo vivido y de celebración litúrgica y de la Palabra de Dios.
- *La Iglesia.* Como no podía ser de otra manera, la Iglesia ha estado muy presente en nuestras propuestas y reflexiones. El tratamiento que hemos hecho sobre este tema ha pretendido ser desde la comunión y la fidelidad. Algunos de los temas más recurrentes de la revista han sido: jóvenes e Iglesia; pertenencia eclesial; comunión con Pedro; magisterio eclesial; comunión; organización pastoral diocesana; trabajo pastoral en red; ministerios eclesiales.
- *Importancia del sujeto pastoral.* Algunos piensan que uno de los problemas más importantes en pastoral juvenil hoy es la debilidad de los agentes de pastoral y de las comunidades cristianas. Esta preocupación nos ha acompañado siempre. Aquí están algunos de los temas más repetidos: fortaleza vital y espiritual del sujeto comprometido en la pastoral; líderes; animadores; la formación; el joven evangelizador del joven; la familia como sujeto pastoral, la fortaleza de vida comunitaria: comunidad eclesial, comunidades de referencia, comunidad educativa y pastoral, comunidades juveniles, comunidad religiosa.
- *La animación, el asociacionismo, el grupo.* Estas tres características son también preocupaciones constantes en la revista **Misión Joven**. La animación entendida en un sen-

tido profundo y no sectorial, en un sentido espiritual y no sólo como herramienta técnica de educación. La revista siempre ha pretendido potenciar el asociacionismo y los grupos, especialmente los grupos de fe.

2 La misión renueva la pastoral juvenil

En la primera parte del artículo he fijado mi atención en la revista **Misión Joven**. He querido hacer ver que la teología de la misión que se fraguó en el Concilio Vaticano II, y que los Salesianos recogieron en el CG20, sirvió para la renovación del proyecto pastoral de la revista **Misión Joven**.

En esta segunda parte quiero abrir el horizonte de mi mirada. Me fijo en la pastoral juvenil, como reflexión teórica y como práctica, y afirmo que la teología de la misión puede servir para la renovación de la pastoral juvenil. La proximidad del Sínodo sobre los jóvenes, donde esperamos una pastoral juvenil renovada, hace ver la actualidad de este argumento.

El papa Francisco está desarrollando en la Iglesia un ingente programa de renovación espiritual y pastoral. En el centro de este programa está la misión: "En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma" (EG 30). El santo Padre entiende que llevar a cabo su programa de renovación pastoral son necesarias tres condiciones: discernimiento, purificación y reforma. Este proceso, secuenciado en estos tres pasos, produce cambios. Aquí se explica su llamada a la conversión pastoral.

2.1 *La misión pide una conversión pastoral*

Me llama la atención escuchar a personas que hablan sobre el momento en que se convirtieron a la vida cristiana o sobre el momento en el que iniciaron un camino de vida espiritual. Esta normalidad puede explicarse porque ya no vivimos en aquel contexto de cristiandad donde la fe se recibía como herencia. Cada día que pasa se ve más claro que la fe es una elección. Por todo ello podemos afirmar que la conversión es una palabra importante para la pastoral de nuestro tiempo. ¿Lo es para la pastoral juvenil?

Conversión

Me fijo en el significado de la palabra conversión. Para los griegos la palabra *conversión* significaba un cambio de mentalidad. Para ellos, la capacidad racional era muy importante. En cambio, para los semitas convertirse significaba dar la vuelta hacia Dios. Para ellos, Dios era muy importante, no tanto como una idea sino como el creador y fuente de la existencia.

En este sentido, podemos entender la conversión como un volver a Dios, dejar que su misericordia nos transforme, adherirnos a Jesús. La conversión no llega a consumarse hasta que el hombre se deja encontrar por el amor misericordioso de Dios. Misericordia y conversión van de la mano.

Con lo que llevamos dicho queda claro que la conversión no es algo que nosotros podamos hacer. La conversión es un don, es algo que Dios hace en nosotros porque nos hace más suyos. Pero también hay que decir que nosotros podemos poner de nuestra parte. De entrada, lo primero que podemos hacer es desear que se produzca porque deseamos ser más de Dios; podemos pedir al Señor la conversión porque somos conscientes de que no podemos convertirnos con nuestras propias fuerzas; y podemos poner algunas condiciones que ayudan a la conversión, como es adentrarnos en el desierto donde el Señor nos va a alimentar de lo esencial.

Conversión pastoral

El documento de *Aparecida* tuvo el acierto de unir conversión y misión, y habló de una conversión misionera[7]. El camino de la conversión

[7] http://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf.

lleva a la misión, y el camino de la misión exige una conversión. La conversión y la misión renuevan a Iglesia. Siguiendo la senda de Aparecida, el papa Francisco propuso en EG la necesidad de una conversión pastoral en clave misionera (cf. EG 25). "Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo más que para la autopreservación" (EG 27). Para hacer posible este objetivo es necesario volver con radicalidad al Evangelio.

a) Centrarse en Cristo por la conversión

Centrarse en Cristo hace posible la conversión. Es de agradecer la insistencia de Francisco en todos sus documentos por esta vuelta a Jesús y su Evangelio: "Volvamos a escuchar a Jesús, con todo el amor y el respeto que merece el Maestro. Permitámosle que nos golpee con sus palabras, que nos desafíe, que nos interpele a un cambio real de vida. De otro modo, la santidad será solo palabras" (GE 66).

Muchos grupos y comunidades están buscando caminos para dotar de contenido la conversión pastoral porque quieren ser fieles a Cristo: "Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad" (EG 26).

Una pastoral juvenil que quiera responder positivamente a la llamada a la conversión pastoral debe hacer un esfuerzo por volver a Jesús y su Evangelio. Esta sigue siendo una de las prioridades, teórica y práctica, de la pastoral juvenil de este tiempo.

b) Centrarse en el joven por la misión

Centrarse en el joven por la misión es dar gran importancia al joven concreto. De ahí el valor que la Iglesia está dando a la escucha de los jóvenes en el camino que llevará hasta el próximo Sínodo. Esta centralidad del joven no está de más recordarla constantemente, porque siempre tenemos el peligro de suponer quiénes son y cómo son los jóvenes. También nosotros usamos imaginarios cuando hablamos de los jóvenes. No hace mucho, el papa Francisco decía a los jóvenes chilenos que quería escucharlos sin filtros[8].

Una pastoral juvenil que quiera responder a la llamada a la misión debe volver a los jóvenes. La pastoral juvenil se pregunta por los jóvenes: sus personas, inquietudes y culturas. Pero hay que tener en cuenta que la misión no solo se preocupa por preguntar por el otro sino también por aprender del otro. Es un dialogo recíproco.

2.2 *El peligro gnóstico y pelagiano en la pastoral juvenil*

En muchas ocasiones el papa Francisco ha hablado de dos tentaciones que él ve presentes en la Iglesia de nuestro tiempo: el gnosticismo y el pelagianismo. Esta insistencia ha hecho que me pregunte si en la pastoral juvenil podemos ver estas tentaciones. Hacerse preguntas nunca está de más, aunque soy consciente que normalmente los demás ven antes que nosotros nuestras propias tentaciones.

a) Una pastoral juvenil gnóstica

"Una (tentación) es la fascinación del gnosticismo, una fe encerrada en el subjetivismo, donde sólo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos y conocimientos que supuestamente reconfortan e iluminan, pero en definitiva el sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos" (GE 94).

Según el papa Francisco la pastoral juvenil gnóstica se caracterizaría por estas condiciones: proponer una fe encerrada en el subjetivismo; buscar determinadas experiencias que reconfortan o razonamientos que iluminan,

8 https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_20180117_cile-maipu-giovani.html.

pero dejan al sujeto encerrado en su razón o sentimientos. Se presenta aquí una pastoral juvenil de selectos que no necesitan de los demás: ni de la Iglesia, ni de los otros, ni de los pobres. La pastoral juvenil gnóstica puede caracterizarse por ser muy intensa en sentimientos o en razonamientos, pero al mismo tiempo por segregar, alejar del mundo y sus problemas, alejarse de la comunión eclesial.

Son palabras fuertes. Quizás lo mejor que podamos hacer es preguntarnos si la pastoral juvenil que proponemos nos aleja de la Iglesia, del mundo y sus problemas, o de los jóvenes pobres.

b) *Una pastoral juvenil pelagiana*

"La otra (tentación) es el neo-pelagianismo autorreferencial y prometeico de quienes en el fondo sólo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico propio del pasado" (EG 94).

Según el papa Francisco la pastoral juvenil es pelagiana cuando es autorreferencial y confía demasiado en sus méritos: fuerzas, planes, logros, números, éxitos. La pastoral juvenil es pelagiana cuando "aunque hable de la gracia de Dios con discurso edulcorados en el fondo solo confían en su propias fuerzas y se sienten superiores a los otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico" (GE 49).

En la parábola del fariseo y el publicano de San Lucas se ve con claridad esta tentación. El evangelista al dibujar esta escena en el templo constata que el pecado del hombre religioso es sobre todo el orgullo. El orgullo lleva al hombre religioso a verse bendecido a causa de méritos, renuncias, ayunos, buenas obras, cumplimiento de los mandamientos. El orgullo es lo que llevó al ángel querer ser como Dios. Pero tenemos que reconocer que no somos dioses, y que a Dios no nos lo merecemos sino que Él se nos regala si nosotros estamos dispuestos a acogerlo. El orgullo lleva al hombre religioso a llenarse de juicios sobre los demás. La conclusión que podemos sacar es que el amor que sentía aquel hombre fariseo por Dios no le lleva a amar a los hermanos.

Podríamos preguntarnos si nuestra pastoral juvenil, consciente o inconscientemente, busca méritos, se llena de orgullo, rechaza a los demás, y, sobre todo, si no nos lleva hasta los hermanos, hasta lo que están lejos.

c) *El amor lo puede todo*

Para los gnósticos de todos los tiempos lo importante es el conocimiento, y para los pelagianos lo importante es la voluntad. Tanto unos como los otros no saben qué hacer con la gracia: "El don de la gracia sobrepasa las capacidades de la inteligencia y las fuerzas de la voluntad humana, y frente a Dios no hay, en el sentido de un derecho estricto, mérito alguno de parte del hombre" (GE 54).

¿Hay algún antídoto? El amor, la caridad, es el antídoto: "Gracias a Dios, a lo largo de la historia de la Iglesia quedó muy claro que lo que mide la perfección de las personas es su grado de caridad, no la cantidad de datos y conocimientos que acumulen" (GE 37). Añade el santo Padre que "la Iglesia siempre enseñó que solo la caridad hace posible el crecimiento de la vida de la gracia, porque si no tengo caridad, no soy nada" (GE 56).

2.3 *Algunas llamadas a la conversión en el próximo Sínodo*

El *Instrumentum Laboris* (IL) del Sínodo sobre los jóvenes hace una clara llamada a la conversión pastoral y misionera: "En esta dinámica de discernimiento, la misma Iglesia, comprometida en acompañar a todos los jóvenes, podrá recuperar un renovado y gozoso impulso apostólico, a través de un camino de conversión pastoral y misionera" (IL 137).

Este documento se estructura en tres grandes bloques: la Iglesia en escucha de la realidad (*reconocer*); fe y discernimiento vocacional (*interpretar*); caminos de conversión pastoral y misionera (*elegir*). Este es un esquema típico de la teología pastoral: 1) escucha de la realidad; 2) propuesta de unos criterios de interpretación; y 3) orientaciones pastorales estratégicas.

Respecto a la escucha, llama la atención la importancia que el IL da a esta concreta acción, la escucha, en la pastoral de la Iglesia. Esta importancia puede verse en el hecho de que continuamente el documento hace referencias a la Reunión presinodal que reunió a 300 jóvenes junto al papa Francisco del 19 al 24 de marzo. "La escucha es la primera forma de lenguaje verdadero y audaz que los jóvenes gritan a la Iglesia. Sin embargo, debemos señalar la dificultad que tiene la Iglesia para escuchar verdaderamente a todos los jóvenes, sin excepción. Muchos jóvenes sienten que su voz no es considerada interesante o útil por el mundo adulto, tanto en el ámbito social como en el eclesial" (IL 65).

Respecto a la segunda parte del documento, que da claves de interpretación, el IL propone algunas palabras importantes: *juventud, vocación, discernimiento, acompañamiento.* Alguno podría preguntarse si la fe no es una clave importante para la interpretación de la realidad juvenil. Para este documento la fe está siempre presente, es un criterio transversal tanto para el momento de la escucha, como en de la interpretación o el de la elección: "Una fe que no nos pone en crisis es una fe en crisis; una fe que no nos hace crecer es una fe que debe crecer; una fe que no nos cuestiona es una fe sobre la que debemos preguntarnos; una fe que no nos anima es una fe que debe ser animada; una fe que no nos molesta es una fe que debe ser molestada" (IL 73).

La última parte propone la necesidad de apostar por una conversión pastoral y misionera. Aquí solo recojo algunos rasgos. Por ejemplo, para poder hablar de conversión pastoral y misionera es fundamental el discernimiento, entendido como un estilo de vida para una Iglesia en salida. El magisterio de Francisco es un magisterio de discernimiento. La pastoral juvenil, según el santo Padre, brota del discernimiento: "En esta perspectiva, elegir no significa dar respuestas de una vez por todas a los problemas encontrados, sino ante todo identificar pasos concretos para crecer en la capacidad de llevar a cabo, como comunidad eclesial, procesos de discernimiento con vistas a la misión" (IL 138).

En este capítulo se habla de la vida cotidiana. La Iglesia puede acompañar a los jóvenes en la escuela, la universidad, el mundo del trabajo; puede ayudar a buscar nuevos modelos de desarrollo para el cuidado de la casa común; puede formar a la ciudadanía activa y a la política en la trama de las culturas juveniles (mundo digital, música, deporte, grupos de amigos); puede estar cerca y sostener tantas situaciones de marginación juvenil (discapacidad y enfermedad, dependencias y fragilidad, jóvenes encarcelados, situaciones de guerra y violencia, jóvenes migrantes y refugiados, la muerte); puede comprometerse con el acompañamiento y el anuncio del Evangelio.

Estamos hablando de una comunidad eclesial evangelizada y evangelizadora. Esto exige participar de una experiencia familiar de Iglesia, el cuidado pastoral de las jóvenes generaciones, propiciar que la familia sea sujeto privilegiado de la educación, y dar valor a la oración, a la escucha de la Palabra de Dios, a la liturgia, a la catequesis y a la entrega de sí a los demás.

Por último, el capítulo habla de la animación y organización de la pastoral. En este sentido destaca estos temas: el protagonismo juvenil, la Iglesia local, el aporte de la vida consagrada, las asociaciones y movimientos, las redes de colaboración, la programación pastoral, los grandes eventos y la vida cotidiana y, por último, la pastoral integrada.

KOLDO GUTIÉRREZ

PUBLICIDAD